

Aniversario luctuoso de Graciela Bustillos.

El pasado 26 de Septiembre se conmemoró un aniversario más de la partida física de nuestra querida Graciela Bustillos, le pedí a Marisa, su hija que escribiera unas palabras sobre su madre. Ella ha escrito un texto maravilloso que les invité a leer.

Rosa Elva Zúñiga. Secretaría General del CEAAL

Graciela Bustillos, educadora popular Latinoamericana.

Graciela Bustillos fue sin duda una mujer extraordinaria. Su corta vida fue suficiente para dejar un gran legado a la Educación Popular, pero más allá de la famosa recopilación que hizo junto con Laura Vargas de las Técnicas Participativas para la Educación Popular, otros materiales, talleres y demás trabajos que dejó, me parece pertinente recordar el otro legado, el no palpable pero que dejó huella en muchos de los educadores populares y amigos que tuvieron el privilegio de conocerla y que en tiempos como los que vivimos hoy en todo América Latina, se vuelven prioridad en los que buscamos construir un mundo distinto. Hablo de la solidaridad, el amor, la ternura, el sentido común, la sonrisa precisa, la apuesta por la justicia en el quehacer diario, todas ellas características que Graciela tenía y vivía congruentemente.

Nuestro querido amigo Fernando de la Riva, dijo que los grandes hombres y mujeres que dejan huellas, son los que trabajan, viven y proponen desde el corazón, refiriéndose a Graciela. Mi mamá, mi papá Carlos Núñez, nuestro querido Raúl Leis, el padre Fernando Cardenal, nuestro amigo Joao Francisco de Sousa, el gran Paulo Freire, Orlando, José Luis, Pepe, junto con otro montón de educadores que han trabajado a favor de los más necesitados a través de la educación popular y que hoy ya no están con nosotros, lo han hecho desde el corazón y desde ahí es que se construyen las historias, la solidaridad, la justicia y los verdaderos cambios. Los retos son grandes, igual que los que a ellos les tocaron en su tiempo, pero todos ellos a través de sus vidas, nos invitan a seguir en la lucha desde el corazón.

Hoy, al conmemorar el aniversario número 24 de su desaparición física, Graciela se hace presente con su hermosa sonrisa para recordarnos que el trabajo de la Educación Popular vale la pena porque poco a poco va cambiando realidades. Ella fue pionera, pero toca ahora continuar ese caminar. Estoy segura que hoy estaría acompañando y exigiendo justicia por los 43 estudiantes y los otros miles de desaparecidos en México, estaría protestando en Brasil por el golpe de estado, en Nicaragua en contra de la nueva dictadura de Ortega, estaría con los maestros, acompañando a los compañeros en la lucha por el agua, a su Cuba querida en los cambios que vive, apoyando el derecho de todos y todas a formar la familia que se quiera. Estaría cerquita de la gente, que es lo que más le gustaba hacer.

Que su ejemplo, su sonrisa y su trabajo nos acompañen en nuestro trabajo y nuestras vidas. Gracias por acompañarme a recordarla, porque así sabemos que su vida sigue tocando las conciencias y los corazones de todos los que queremos un mundo mejor.

Marisa Núñez Bustillos.

El Paso, Texas. 26 de Septiembre del 2016.